

La Palabra: Juan 20, 1-9



En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—«Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.

Vosotros sois testigos de esto. Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido; vosotros quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza de lo alto».

Después los sacó hacia Betania y, levantando las manos, los bendijo.

Y mientras los bendecía se separó de ellos, subiendo hacia el cielo. Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

Quando se produce la ascensión de Jesús al cielo, se produce en los discípulos una reacción positivamente inesperada. Pues ellos regresaron a Jerusalén con gran alegría y se dedicaron a bendecir a Dios. ¿Alegría, bendición? ¡Pero, si su Señor se había marchado!

Se alegraron porque habían finalmente entendido de verdad a Jesús. "No os dejo, seguiré estando con vosotros" les había dicho Jesús. Todavía no podían empezar a predicar, debían esperar el don del Espíritu Santo, pero en los corazones de aquellos hombres no había ninguna duda. Sentían a Jesús tan profundamente como cuando lo habían acompañado por los caminos de Israel. Y eso, lo tenían que contar.



Seglares
Claretianos



Ideario del SC (n. 19)



Como miembros del Cuerpo de Cristo participamos en la misión que el Padre confió al Hijo y Él, a su vez, encomendó a la Iglesia.

El Señor resucitado envió de parte del Padre al Espíritu Santo para impulsar y sostener a la Iglesia en su misión. Él la guía a la verdad, la unifica en la comunión y la gobierna y dinamiza con múltiples dones.

La misión confiada a la Iglesia es anunciar y extender el Reino de Dios, es decir, anunciar la salvación en Jesucristo y llevar a los hombres al encuentro con Él, desarrollar en el mundo la semilla del Reino para renovar a los hombres y hacer una humanidad nueva, conforme a la novedad del Evangelio.

COMENTARIO DEL IDEARIO

Las personas nos hacemos nuevas en la medida en que aceptamos la Buena Nueva del Reino y crecen en nosotros los valores del Reino: el amor, la solidaridad, la paz y la justicia.

Sólo cuando cada uno de nosotros nos dejemos guiar por la fuerza del Espíritu, podremos ir dando pasos hacia la causa de Jesús: el Reino de Dios.



OBITUARIO



El pasado día 27 de abril falleció Emilio Peñas, padre de Arturo de nuestra comunidad, tras una intensa vida y una larga enfermedad.

Acompañamos a la familia en esta triste despedida; encomendamos su alma al Padre y oramos para que el Buen Dios lo haya acogido en su seno.

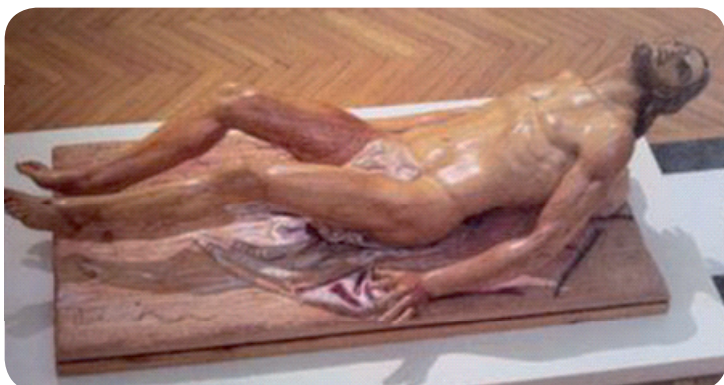
Sole Herrero. Clip

Desde CLIP: Exposición de arte religioso. Venancio Blanco



El pasado 19 de febrero 2022 nuestra comunidad tuvo la oportunidad de visitar la exposición del escultor Venancio Blanco, tío de José Antonio Rubio, miembro del CLIP.

Entre las muchas y variadas esculturas, encontramos esta preciosa imagen de un Cristo que vuelve a la vida, ante el que oramos.



Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios

Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo

“El primer instante en que Jesús vuelve a la vida, un momento inefable, inimaginable”

Un instante Inabarcable, justo entonces, se manifiesta todo el poder y la Gloria de un Dios capaz de hacer el milagro. La belleza de la madera respira, se amolda al costado, se convierte en heridas y sangre de resina. Jesús nos mira, desde su Santo Sepulcro, pleno otra vez de vida y su belleza y su poder nos devuelven la fe y la esperanza en un mundo sangrante.

Infunde señor tu Gracia en nuestras almas para que los que por el anuncio del ángel hemos conocido la encarnación de tu Hijo, por su pasión y su cruz seamos llevados a la gloria de la resurrección, por Jesucristo nuestro Señor. Amen

Oración completa: Orando con la obra de Venancio Blanco:

<https://seglaresclaretianos.org/grupos/clip/Orando%20con%20la%20obra%20de%20%20Venancio%20Blanco.pdf>

Mª José Fernández García. Clip

Desde Congo



En este tiempo de Pascua, me dejé caer por Kinshasa. Cada año que vengo a África es en verano, aprovechando las vacaciones. Esta vez junté recuperaciones laborales, días sin sueldo y acordé con compañeros de Cáritas para liberarme en esta Semana Santa.



En estos días estoy conviviendo con la comunidad de padres claretianos de RD Congo lleno de acogida, acompañamiento y servicio a las comunidades cristianas.



Se me quedan los ojos de los niños refugiados de Brazaville, apiñados en chabolas metálicas diminutas que ocupan el terreno que la parroquia de Los Ángeles Guardianes ha cedido para que pudieran asentarse.

Por otro lado, también me llevo el regalo de un fondo de atardecer mientras se enciende el fuego compartido en la parroquia de Marie Mère de la Foi, donde viven refugiados de las revueltas internas de la región de Kasai.

Caminar entre los refugiados en este país -ya bastante vapuleado por sus riquezas naturales-, me muestra el rostro de un Jesús resucitado. Sus celebraciones, llenas de tanta vida, me hacen pensar en la necesidad que en occidente tenemos de desprendernos materialmente para crecer espiritualmente.





A ellos les faltan zapatillas y equipamiento, en un mundo donde la luz y el agua se cortan cada día muchas horas. Les sobra ilusión, esperanza, espíritu emprendedor y constancia. Tienen la capacidad de transformación del mundo.

Si le doy la vuelta a este calceñ, veo que en el cascarón de occidente nos sobra lo que a ellos falta, y nos falta de lo que ellos andan sobrados.



Juan José López Jiménez. CLIP



Desde Gijón: Visita del Consejo Regional



El fin de semana del 14-15 de mayo, recibimos la visita del Consejo Regional. Aprovechando que se reunían para preparar la Asamblea de noviembre, tuvimos varios momentos de compartir: compartimos mesa, misa y vida. La tarde del sábado nos la dedicaron para conocernos mejor, para compartir nuestro momento vital, nuestro día a día, ya que hay varias personas que comenzaron este curso el acercamiento a la comunidad y hay un grupo de cinco personas que está en discernimiento para entrar a formar parte del Movimiento. También contamos con la compañía de nuestra querida seglar ovetense, Ana Botas.



Agradecemos de corazón al consejo su entrega, su trabajo y dedicación. Gracias Paola, Jorge, Mayu y Juan. Un abrazo muy fuerte.



Desde Zurriolako Uhinak



Hola familia, este mes os contaremos la experiencia que tuvimos Sarin CMF y yo Begoña como participantes en la pastoral de migrantes.

Fuimos unos privilegiados al ser invitados a las jornadas de la conferencia episcopal en Madrid por la delegada de la pastoral Leire Atxega.

Después de dos años se volvió a retomar y el lema fue

“Caminando juntos en comunidades acogedoras”

Comunidades acogedoras son aquellas que abren sus puertas a las personas que llegan, independientemente de su origen, y ven en ellas una oportunidad de transformación pastoral y social que es, precisamente, a lo que nos insta el papa Francisco: «La Iglesia tiene que ser una casa acogedora, con las puertas abiertas siempre», «El Espíritu Santo no quiere cierres; quiere apertura, comunidades acogedoras donde haya sitio para todos.

Este fue el mensaje y la verdad que el fin de semana fue muy intenso a la vez que aprendimos muchísimo ya que los ponentes eran muy potentes. Y también tuvimos tiempo de conocernos ya que todos sabemos que estos encuentros sirven también para acercarnos entre nosotros.

En definitiva un gran regalo y una bonita experiencia donde aprendimos cosas nuevas.



PELÍCULA UN HÉROE

Ficha técnica:

Año: 2021

País: Irán

Guión: Asghar Farhadi

Dirección: Asghar Farhadi

Reparto: Amir Jadidi, Abolfazl Ebrahimi, Fereshteh Sadrorafaei, Mohsen Tanabandeh, Sarina Farhadi

Género: Drama Carcelario

Premios:

2021: Globos de Oro: Nominada a mejor película de habla no inglesa

2021: Festival de Cannes: Gran Premio del Jurado (ex aequo)

2021: Festival de Valladolid - Seminci: Sección Oficial



Sinopsis:

Ambientada en la ciudad persa de Shiraz– nuestro protagonista, Rahim, está separado y tiene una nueva novia que le espera mientras él está preso en la cárcel por deudas económicas. Durante un permiso penitenciario, su novia encuentra un bolso que contiene oro. Tras algunos intentos de encontrar a su propietario, finalmente ambos deciden vender el oro y con el dinero saldar parte de la deuda pendiente. De esta manera, ellos aspiran a que el acreedor se avenga a retirar la denuncia y así Rahim pueda recuperar su libertad y construir su futuro con su nueva pareja.

Pero las cosas se van a ir complicando, sobre todo desde el momento en el que irrumpen los medios de comunicación y, en especial, las redes sociales.

Tiene una indudable dimensión de cine social al que se añaden la cuestión de las complejas relaciones familiares, el tema del perdón, la fuerza de las redes sociales, la importancia del honor en la sociedad iraní y lo dura que se vuelve la vida a causa de las mezquindades de los mediocres.

Una película que engancha con fuerza, que te mete de golpe en una historia humana compleja y a veces asfixiante, pero en la que lo más noble siempre permanece.

Orando con la obra de Venancio Blanco

ANGELUS

Caen las doce y es 19 de febrero. En la hora del ángel, paramos nuestra marcha a veces desbocada para rezar con la cabeza inclinada y el corazón entero.

Venancio pasea con nosotros por los jardines, nos enseña sus esculturas, su obra cincelada por el viento y el aire, como él quería, respirando entre el cielo y la tierra; dieciséis joyas que nos muestran la vida y la muerte para que comprendamos que el Dios de todos puede hacerlo todo y que en el final Cristo resucitará con el nuevo aliento, solo para nosotros esta vez...





I. Anunciación

*El ángel del Señor anunció a María...
Y concibió por obra del Espíritu Santo
Dios te salve, María, llena eres de Gracia,
el Señor es contigo...*

El ángel, con sus alas de bronce extendidas, se inclina hacia ella, para que pueda oír bien sus palabras. Venancio también se para para escuchar las palabras del bronce y ve como María se yergue, atenta, rodeada por los árboles, bautizada eternamente por las fuentes que hacen coro a los susurros de la Paloma. Nosotros también nos detenemos. Testigos de su respuesta, y la escuchamos decir "Sí".



II. La última cena

Gloria al Padre, al Hijo, al espíritu Santo...



Esta noche Jesús ha decidido amar para siempre a todos los hombres y entregarse a sus enemigos, pero ahora sencillamente está cenando con sus amigos, viviendo en lo cotidiano sin ansiedad.

Las figuras de bronce se mueven, amigables, charlando y Jesús nos bendice, las manos ante el corazón y el espacio oscuro que hay tras ellas las hace aún más grandes y generosas. Venancio se sienta en la mesa y los mira con ternura, y también mira a Judas que intenta huir porque no le gusta tanta familiaridad.

"El bronce en la fundición se ofrece con todas sus impurezas, con manchas y rotos, en estado puro" (Luis Jimenez Martos "Venancio Blanco" Ministerio de Educación y Ciencia 1978)

Judas se retuerce tratando de tapar su miseria y no mira a nadie y Venancio le mira a él y siente compasión por su vergüenza. Le esculpe solo, no en la mesa como en todas las Cenas, sino solo y castigado, doblado y muerto en vida. Venancio le cuida porque es un pecador, con manchas y rotos, como todos nosotros.





III. Piedad

*He aquí la esclava del Señor,
Hágase en mí según tu palabra*

María sostiene a Cristo con la cabeza inclinada, incapaz de entender ya solo puede llorar. Le sostiene también el aire con delicadeza y le arropa el manto verde del invierno.

En la muerte gigantesca Venancio encuentra camino para expresar su dolor y el de todos: María sostiene a su hijo que ya no es capaz de ver ni de soñar. Venancio nos recuerda el llanto de todas las madres, de la Madre, y el espacio oscuro de su corazón se vuelve materia, tiempo y carne de sufrimiento y habita para siempre en todos nosotros.



IV. Calvario

*El Verbo de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros
Dios te salve, María, llena eres de Gracia, el Señor
es contigo...*

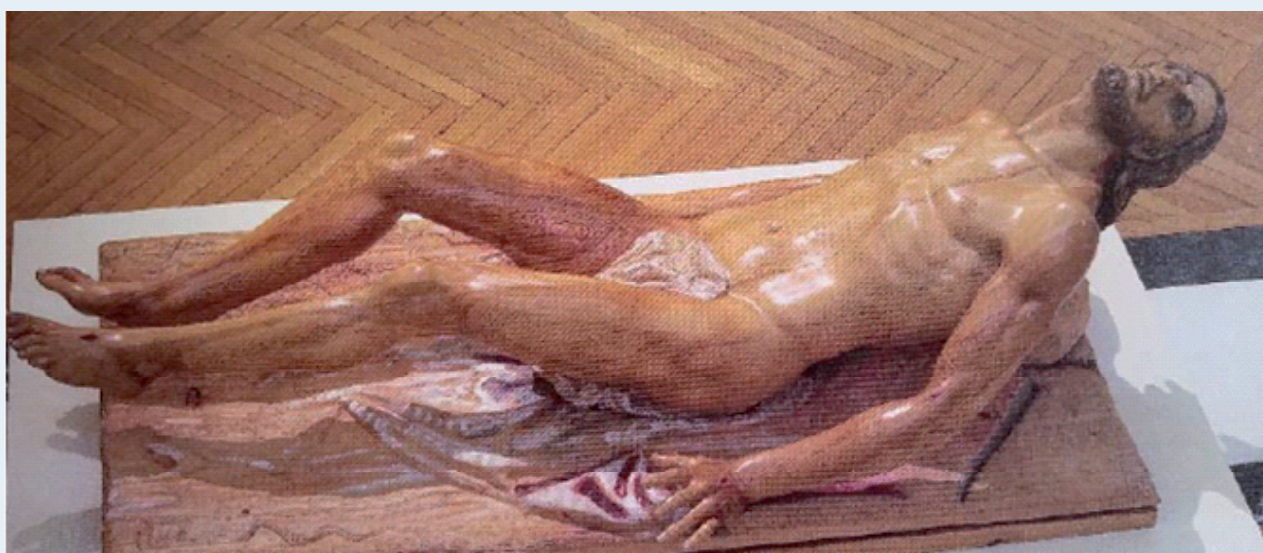
Queda el calvario solo, desterrado del mundo colgado en el tiempo como un dolor sangrante. No hay consuelo para el corazón que ve el sufrimiento. Venancio llora y sus lagrimas son de rabia impotencia y amor. Toca las piernas y delgadas de su Cristo y solo responde el bronce frío. Le ha esculpido con las manos extendidas en un grito, como las del hombre fusilado del cuadro de Goya, injusticia por injusticia, Venancio se coloca frente a sus esculturas para denunciar la vida y la muerte de los seres inocentes.





V. Resurrección

*Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de nuestro Señor Jesucristo*



Entramos en la capilla. La visita va a concluir. Venancio se queda sentado junto a Cristo que resucita, nos señala sus manos laceradas y sus brazos. Inclina la cara hasta tocar la suya; le conmueve su esfuerzo por vivir y trata de llegar hasta él, de entenderle...

*"El primer instante en que Jesús vuelve a la vida,
un momento inefable, inimaginable"*

*(Palabras de Venancio citadas
por su hijo Francisco Blanco en diversas entrevistas)*

Un instante Inabarcable para nuestra mente pequeña. Ni antes ni después, justo entonces, en ese primer instante se manifiesta todo el poder y la Gloria de un Dios capaz de hacer el milagro. La belleza de la madera respira, se amolda al costado, se convierte en heridas y sangre de resina. Jesús nos mira, desde su Santo Sepulcro, pleno otra vez de vida y su belleza y su poder nos devuelven la fe y la esperanza en un mundo sangrante.

Nos vamos. Venancio, fiel a tu guarda te dejamos rodeado por tus esculturas. Descansa y vive en ellas y gracias por crear un espacio de amor donde vivir con serenidad y belleza. Infunde señor tu Gracia en nuestras almas para que los que por el anuncio ángel hemos conocido la encarnación de tu Hijo, por su pasión y su cruz seamos llevados a la gloria de la resurrección, por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.



«SIGAMOS CONSTRUYENDO JUNTOS. El Espíritu Santo nos necesita»



Es el lema escogido este año y una invitación que hace la **Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida** con motivo de la celebración del **Día de la Acción Católica y Apostolado Seglar** que la Iglesia realiza el día de Pentecostés (este año el 5 de junio).

Un día, para **destacar «el papel fundamental que tiene el laicado en la corresponsabilidad eclesial y en la misión evangelizadora, junto con los pastores y la Vida Consagrada».**

El mensaje de este año nos invita a seguir construyendo juntos el gran reto y desafío pastoral de la sinodalidad, que nos propone el papa Francisco con este proceso sinodal que está llevando a cabo la Iglesia universal. Un tiempo de gracia y una oportunidad para crecer en comunión, participación y misión.

La sinodalidad, **expresa la naturaleza de la Iglesia y es su ADN**, por eso, aunque se ha llegado al **final de esta primera etapa sinodal**, se invitan a dar continuidad a este proceso para que **sigamos construyendo juntos. Sigamos creyendo que los sueños se construyen juntos, desde la fraternidad, la comunión eclesial.** Pues la sinodalidad es ir creando un **“nosotros” eclesial compartido**, donde todos sintamos como propia la biografía de la Iglesia.

Se destaca la importancia de **recuperar el sacramento del bautismo** «como fundamento teológico de esta eclesiología de comunión». **En el bautismo, se encuentra la base para una nueva concepción del laico en la Iglesia, como miembro de pleno derecho.** Desde aquí se entiende que la vocación laical es protagonista de la misión evangelizadora de la Iglesia, junto a los pastores y la vida consagrada.

Una Iglesia sinodal es aquella en la que la Iglesia reconozca a los laicos y donde se promuevan espacios en los que todos nos sintamos protagonistas de la vida de la Iglesia y de su vocación misionera. Para lo que **es fundamental que se favorezca el diálogo profundo y la escucha mutua, acogiendo también con respeto y cariño aquellas palabras de las personas que no piensan como nosotros.**

Así, **la escucha es el método del proceso sinodal** y una de las claves para poder compartir ideas y proyectos, sueños sobre una Iglesia que vamos construyendo entre todos y que deseamos que sea **Iglesia de puertas abiertas, que la habita el Señor y donde se cuidan con esmero las relaciones fraternas.**

Además se destaca la importancia de establecer un **diálogo con la sociedad contemporánea**, especialmente con los más pobres y sufrientes. En estos tiempos,

marcados aún por la pandemia y por el drama de la guerra, por la inestabilidad económica, **recibimos una llamada urgente a descubrir que nadie se salva solo, porque estamos todos en la misma barca en medio de las tempestades de la historia, pero sobre todo que nadie se salva sin Dios.**

En la última parte del mensaje, se centra **en el papel fundamental del Espíritu Santo en este proceso**, pues **es muy importante que no olvidemos que el proceso sinodal es ante todo un proceso espiritual y está orientado al discernimiento**. Se trata de **preguntarnos** cada uno y juntos, en comunidad o en grupos, **hacia dónde nos quiere llevar el Espíritu Santo en estos momentos actuales de la historia.**

Estamos ante una posibilidad de cambio profundo, en autenticidad y coherencia, ante un decisivo impulso evangelizador. La tarea es enorme, sus contornos no están totalmente definidos; no conocemos por dónde y cómo discurrirá este camino. **No sabemos qué nos aguarda. Solo que debemos ponernos en camino porque el Espíritu Santo nos necesita, nos llama a escuchar, discernir y seguir construyendo juntos un Pueblo de Dios en salida, que anuncie el Evangelio con alegría y sea fuente de esperanza en el momento actual.**

Que así sea.

¡Feliz día del Apostolado Secular!

*Un abrazo,
Consejo SSCC - Región Norte*

